

Buenos Aires 16-XI-944  
Cerrito 1278, 5º, C.

Mi querida y simpática Flora:

Tienes razón en quejarte de mi silencio. También yo lo lamento. Pero, esto no significa olvido, y, entre las tantas cosas curiosas, o principal motivo de este lamentable parentesis en nuestra correspondencia epistolar, tal vez la esperanza de verte luego entre nosotros influyó no poco para abandonar, o abandonar mejor dicho, este momento de veras agradable malgré las apariencias que parecen demostrar lo contrario.

En fin, ya estoy aquí, y aunque brevemente trataré de compensarte los silencios anteriores. Pues, nada para mí tan grato como sentarme a charlar con los amigos ausentes. Y, en este caso desgraciadamente estais muchas ya en el curso del presente año. Isabel de P Palencia mi gran amiga de toda la vida empieza a suponer que me he muerto. ¡Así, tantas y tantas esperando aquellas interminables cartas que les escribía antes! No es que me divierta ni pase mi tiempo en cosas mejores. ¡Todo lo contrario! La casa, la familia, las clases, té y coquetines a cual mas insignificantes, y, un clima interno desde que tenemos instalada la oficina de Ricardo aquí en el departamento realmente incompatible, no diré con mis actividades e epistolares, sino querida, incluso con el minimum de tranquilidad física que tanto preciso y ansio. ¡Así es! Veremos a ver si en unos días mas se traslada todo al nuevo edificio de "Emece", pues de lo contrario este plan terminaría con mi equilibrio.

En cuanto a la salud de Ricardo parece haber mejorado últimamente gracias a una serie de cosas, y regímenes, impuestos por los médicos especialistas de asma. También la tranquilidad de tener un trabajo bien compensado, y la obligación de pensar en otras cosas fuera de la enfermedad y de sí mismo. ¿Comprendes? Decididamente había mucho de psicopático en todo aquello. Así, de momento trabaja mucho y bien, esperando que continuen los señores editores tan contentos a la larga como parecen estarlo en la actualidad.

De los chicos, poco mas o menos idéntica vida y proyectos que cuando los viste la última vez. Carmen en su oficina del "Instituto Agrario Argentino", sólo las horas primeras de la tarde, y Fernando traduciendo para la casa "Viau", y asimismo trabaja con ellos en el "Club del Libro", pues lo nombraron secretario en los primeros momentos y les ha gustado su trabajo. De tanto en tanto nos amenaza con marcharse a Francia, pero las cosas no son tan fáciles como parecen a primera vista, y mientras no se vea algo mas claro sería una temeridad sin resultado. Tampoco Carmencita lleva trazas de casarse. Muchos pololeos como decis por ahí, pero nada que merezca la pena. Ciertamente que se ha vuelto muy difícil. No es que lo sienta. El matrimonio es una lotería arriesgadísima. Y, en equivocándose el remedio suele ser peor que la enfermedad. En fin, como ves poquisimas novedades entre la familia Paeza.

Hablando ahora de otras cosas, recibí y atendí como cosa tuya a la señorita Osorio, inteligente y elegantísima colombiana que viene con frecuencia por casa, y ya la he presentado unas cuantas amigas argentinas tales como Susana Larguía, María Elia, y otras por el estilo. El sábado tendremos un té en su honor al cual vendrán escritoras, abogadas, y mujeres

que se ocupan de cosas creo de algún interés para ella. Parece inteligente y bastante culta en materia de artes plásticas. Pero, todavía no podría decir nada definitivo acerca de su psicología y tendencia política que ignoro del todo. Desde luego antifascista, y muy americanista, cosa que tampoco lamento, pero, un día me dijo que prefería siempre no darse a conocer rápidamente, y sin duda ha conseguido una técnica en tal sentido. Respecto a este país y las actividades femeninas tiene, o tenía, ideas absolutamente erróneas y pesimistas. Poco a poco voy tratando de situarla en el fiel de la realidad, y creo llegará a convencerse de su ligereza enjuiciando este clima cultural femenino a través de lo que se repite en ciertos países de centro América. En fin, parece estar cada día más complacida de esto. Claro que, Chile es Chile, y hablando de Chile yo hago un aparte de los países que llevo recorridos. Ni americano ni europeo. Un total curiosísimo producto de ambas culturas, pero con un sello propio e inconfundible verdaderamente extraño en los países nuevos. Algún día te expondré con tiempo mi opinión sobre las causas y motivos de vuestro complejo racial.

Nada más, o poco más, puedo contarte de mí. Organicé hace mes y medio una preciosa fiesta de los intelectuales españoles a la Francia Liberada. Fue en el Alvear, y al decir de los franceses presentes ha sido lo mejor que se hizo aquí con motivo de la liberación de Francia. En total casi seiscientas personas, franceses, republicanos españoles y argentinos amigos. Casona dedicó el cocktail, y luego Roger Callois contestó en nombre de los franceses con palabras para nosotros verdaderamente emocionantes. ¡Ya era hora de que se dijera algo! También la Xirgu y los Alberti hicieron lo suyo. En nuestra mesa sentamos a las autoridades degaullistas aquí existentes, y Mr. y Mme Lancial ministros de Francia en Montevideo parecían estar sumamente complacidos de todo lo que sucedía en torno. Victoria asimismo asistió a la fiesta, y con ella el grupo más destacado de la intelectualidad porteña. Como ves los tiempos han cambiado

Escribí hace días el pesame a María Tupper. ¡Pobrecilla! También escribí oportunamente a Gabriela Hunæus por la feliz desaparición de su marido. Pero ignoro si ambas recibieron mis cartas. De Juanita Quindos supe en Septiembre y quisiera contestarla uno de estos días. A Martita Brunet la vemos mucho, y así a los Millan bonísimos amigos nuestros. La que está muy embromada como dicen acá, la pobre Anita Berry. Yo no creo que esté tan grave como ella teme, pero si anda mal del corazón y pasa la mayor parte del tiempo en cama sin fuerzas casi ni para leer. Pronto hará un año que murió la tía veraneando en la sierra de Córdoba y desde entonces Anita no ha vuelto a sentirse bien.

Dime como les va a tus hijos. Quedé encantada de tu yerno. Pues me pareció el justo compañero de esa niña tan completa que es tu hija, donde la inteligencia y belleza se unan con afortunadísima casualidad. Te dejo pues, contentísima de este ratito, y cuando puedas no dejes de tenerme al tanto de tus trabajos, los de Pepe, y proyectos para el porvenir, con la esperanza de que entre los más realizables se encuentre el de vuestra visita a Buenos Aires.

Mientras tanto muy afectuosos saludos a los amigos que se interesen, o no se interesen por mí, con el cariño y amistad incondicional de vuestra

*Unos varios veces a Vicente Heideker  
Cariny a Lolotte*

*Quencia*